

JOSE D. VASQUEZ R.

A BOGADO

VALPARAISO-CASILLA 1441



Señor don

Miguel de Unamuno,

Madrid.

Ilustre señor:

Adjunto a esta carta un recorte de un artículo que he publicado en "El Mercurio" de esta ciudad, con fecha 25 del corriente; por separado, va un ejemplar completo del diario de dicha fecha, y espero que ambas cosas han de llegar a su poder sin tropiezos.

Ilustre maestro: soy un profundo admirador de Vd. en cuanto Vd. es uno de los escritores que más influjo han ejercido en mi espíritu y sigue ejerciéndolo y, al mismo tiempo, como chileno, le estoy reconocido por los conceptos benévolos que, en más de una oportunidad, ha emitido respecto de Chile.

Luego, recuerdo su labor carifiosa y piadosa respecto de Ross Mujica, en el libro "Más allá del Atlántico" y los estímulos constantes que Vd. ha sabido desparramar entre toda la intelectualidad hispano americana, a base, no de dulzona benevolencia, sino de sana y fecunda crítica.

Recuerdo, así mismo, sus artículos acerca de la obra "Raza Chilena", del para nosotros muy querido doctor Nicolás Palacios, artículos que tuvieron la virtud de rectificar los juicios nuestros en la parte que miraban a los puntos en que hizo fuego la crítica precisa y científica de sus notables estudios, sin que por ello, naturalmente, disminuyera la admiración general y el reconocimiento que el espíritu del libro nombrado suscitó entre los chilenos, en aquella época. Sé que el propio autor, estuvo, en el fondo, de acuerdo con Vd. y se preparaba a rectificar los errores señalados en una nueva edición de "Raza Chilena", lo que, desgraciadamente, no pudo ser a causa de la temprana muerte de aquel ilustre chileno.

En el artículo que he escrito ahora y que me permite enviarle, Vd. encontrará un débil reflejo de la honda admiración que siento por Vd. y el deseo de impedir que en estas tierras hallen eco las propagandas un tanto enconadas en su contra que, desde distintas fuentes, se han estado difundiendo ultimamente entre nosotros.

Hay también en ese artículo un poco del reconocimiento que abrigo por el gran autor a quien debe en gran parte el amor a la altivez y el culto por la valentía en el desarrollo de mi modesta acción como escritor y como periodista y político en esta república, en donde, como en casi todos los pueblos de habla castellana, se advierte una dolorosa crisis del carácter y del criterio en todas las manifestaciones trascendentes de su vida social y pública.

Aproveche la oportunidad que se me presenta para ponerme incondicionalmente a sus órdenes en este país y especialmente en Valparaíso, suscribiéndome, desde luego, como su ferviente admirador y muy atte. y S.S.

Jose D. Vasquez R.  
Abril 27 de 1922.